



Pedro Duque

Jefe de la Oficina de Operaciones de Vuelo de la Agencia Espacial Europea (ESA)

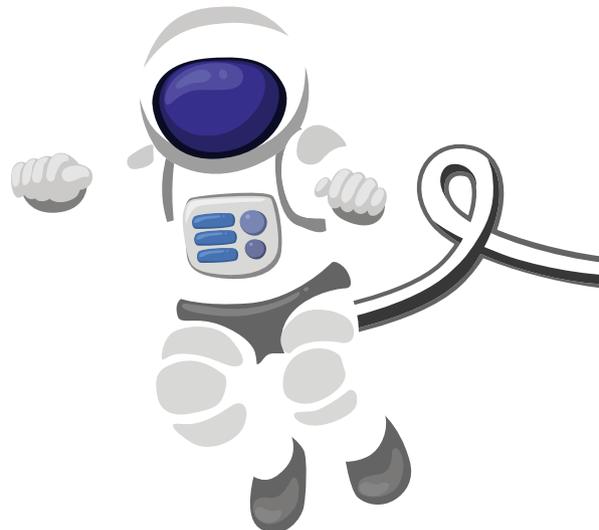
España participa en la Agencia Espacial Europea (ESA), pero otros países europeos además de ser miembros de la ESA tienen su propia agencia, ¿es inviable una agencia espacial española?

Es una decisión de cada país, desde luego, y la agencia europea colabora con todas ellas. Lo esencial es decidir si van a llevarse a cabo proyectos espaciales nacionales que requieran personal técnico funcionario que los supervise y, una vez que se decide a favor, es esencial conseguir que todos los diversos departamentos y ministerios aporten su personal y presupuesto a un nuevo organismo dependiente de Presidencia, incluida la contribución a la ESA. No vale de nada tener una agencia "nominal" sin autonomía de decisión.

Hasta ahora, España ha llevado a cabo los proyectos nacionales en gran medida usando el personal técnico de la ESA bajo convenios, y eso puede seguir funcionando.

¿Cuál es el nivel de España en investigación espacial en relación a otros países de nuestro entorno?

España tiene un nivel bueno, acorde con el nivel en general que el país tiene en ciencia y tecnología, e incluso me atrevería a decir que en este ámbito, y debido a la colaboración internacional del pasado, España es más competitiva que en muchas otras áreas.



¿Qué destacaría de sus viajes espaciales?

Muchísimas cosas. La aventura de volar al espacio empieza años antes, con una preparación larga que permite conocer a personas de altísimo nivel en multitud de países. El vuelo en sí, por supuesto, aporta unas experiencias únicas que nos permiten transmitir al resto de la Agencia la actitud correcta para producir nuevos aparatos espaciales y continuar los desarrollos. Desde el punto de vista personal, claro, los vuelos desarrollan personal y profesionalmente y proporcionan vivencias (la vista de la Tierra, la ingravidez, el silencio, y todo junto) que no se olvidan.

¿Por qué no ha habido otro astronauta español que haya volado al espacio?

Básicamente Europa es un socio menor (aporta poco) de los programas de vuelos tripulados, y eso hace que los europeos en general tengan pocas oportunidades. Y países hay muchos. La mayoría tienen "uno o ninguno".

¿Por qué atrae tanto el espacio?

A mí desde luego, pero creo que a todos les atrae por igual. Algo tiene que ver Jesús Hermida, inolvidable, y

los divulgadores. Sin embargo, el espacio tiene algo en sí que atrae sin ayuda, relacionado con la exploración, traspasar las fronteras, y en concreto lo que más atrae es la participación de personas en los vuelos, con los cuales uno se pueda identificar.

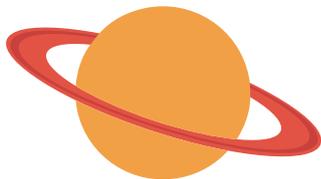
Ha estado en el espacio en dos ocasiones: en 1998 y 2003, ¿Volverá Pedro Duque al espacio algún día?

Ahora tengo 52 años, así que tendrá que ser pronto. Es posible, pero las oportunidades de los europeos son escasas y no hay nada seguro.

¿Cómo ha afectado la crisis económica a la exploración espacial?

En general los presupuestos no han disminuido, más bien han aumentado un poco, ya que la mayoría de los gobiernos europeos entendieron que esta inversión debía mantenerse para no perder competitividad y no retrasar la salida de la crisis. En lo que más se ha notado es en un aumento muy fuerte de la exigencia de los estados sobre la ESA para que seamos eficientes en el uso de recursos. Y nos ha venido bien en bastantes áreas.



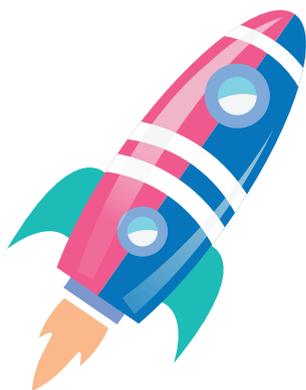


¿Cuál ha sido el proyecto más importante de la ESA durante el año 2014?

Sin desmerecer a dos compañeros astronautas que han volado al espacio ese año (no pasa tan a menudo), reconozco que el proyecto más exitoso ha sido la etapa final de vuelo del Rosetta y la perfecta ejecución del plan de exploración del cometa. Lástima de la pequeña sonda Philae, funcionó todo menos los sistemas de anclaje en el aterrizaje. Eso pasa la primera vez: ¡ahora ya sabemos que los cometas tienen una piel muy dura!

¿Qué proyectos destacaría de los que piensa llevar a cabo la ESA en un futuro próximo?

En nuestra área de vuelos tripulados, la ESA y la industria europea van a suministrar una parte importantísima de la nueva nave tripulada de la NASA (Orion). Si lo hacemos bien, podemos poner las bases para una cooperación más de igual a igual en el futuro. En el área científica, este año debería estar en órbita la ambiciosa misión Lisa Pathfinder, que probará los super-acelerómetros para detectar las ondas gravitatorias. Y tenemos unos cuantos satélites de observación de la Tierra de la serie Sentinel ya casi listos y dos de ellos deberían estar en órbita, completando el ciclo de los tres primeros. Esto producirá avances enormes en el conocimiento de nuestro planeta, su clima y su atmósfera.



La Universidad Carlos III de Madrid tiene firmado un convenio con la ESA, ¿cómo valora el trabajo que se hace desde las universidades españolas en el ámbito aeroespacial?

Cuando llegué en el año 1986 al Centro de Control en Alemania, iba un poco acoquinado pero pronto me di cuenta que no tenía por qué. Los ingenieros de las universidades españolas nos hemos ganado una reputación impecable en la ESA y en la industria, gracias a la formación que nos dan en la universidad.